

Argentina: Macri se burla del pueblo

03/01/2018



Este año comienza en Argentina con más del 7% del pueblo –cerca de 700 000 familias- en plena indigencia y la tercera parte de la población coqueteando con los límites de la pobreza, con un presidente que gobierna por decreto y hace caso omiso a un congreso que ya ha ido controlando desde las más recientes elecciones legislativas, sin incluir a aquellos entes que compra a pleno billetazo.

Hasta ahora las protestas diarias de millones de argentinos no han podido conmover a un gobierno que utiliza la fuerza para reprimirlas y se prepara para cercenar fondos sociales, dejar aún más empobrecidos a jubilados y pensionados, y elevar enormemente las tarifas de servicios básicos para la población.

Pero nada pasa cuando Don Dinero es el que domina y maneja a su antojo leyes y jueces, burlándose de una democracia y amenazando con juicios amañados y desprestigio a aquellas personalidades que considera molestas para su dominio, como ha ocurrido con la ex presidenta y hoy senadora Cristina Fernández de Kirchner.

Con Macri ya no queda nada de aquella Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual que trataba de enmendar el barraje de desinformación inherentes a los entonces opositores medios de información masiva, hoy de plácemes con la clase dominante.

Así confundieron y socavaron un régimen que le era adverso y aprovecharon las dificultades de un sistema en que la mentira y su hermana mayor, la calumnia, ha estado siempre prestas en la prensa de la nación suramericana, logrando por la vía “democrática” y la endeblez del candidato oficial la sustitución de un gobierno que trataba de velar por los intereses del pueblo argentino.

A Macri lo apoyan aquellos que habían intentado dar un golpe de Estado a Cristina, -al estrilo de lo que hicieron después con Dilma Rousseff en Brasil-, a raíz de intentar enredarla en un proceso de imputación acerca de haber tenido que ver con la muerte del fiscal Alberto Nissman, allegado a círculos sionistas y de la embajada estadounidense, que coincidieron con el rechazo de los denominados Fondos Buitres que contó con la complicidad de un juez norteamericano para cobrar inescrupulosa e ilegalmente una deuda.

Pero si en ese momento la reacción interna utilizó a la Corte Suprema de Justicia para entorpecer lo relacionado al respecto, con la asunción de Macri se decretó el pago a los Fondos Buitres, para luego endeudar por cien años al país, mediante la adquisición de bonos que dijo eran para asegurar el desarrollo del país.

Maestro en el aún más enriquecimiento propio y familiar, este elemento de retroceso de la democracia real en Latinoamérica es todo un ejemplo de cómo se puede volver a perder la soberanía nacional en el ámbito monetario, y la voluntad política frente a las imposiciones de los mercados financieros, lo cual impide la nación salir de situaciones socioeconómicas dramáticas causadas por el errático desenvolvimiento del sistema capitalista mundial.

Con Macri en el poder es nula la participación de la nación sudamericana en el camino hacia la independencia, la soberanía, la unidad y la integración latinoamericana, por lo cual poco o nada se puede esperar de su participación –quizás como quintacolumnista- en organizaciones como la Comunidad de Estados de América Latina y el Caribe. Esperemos.